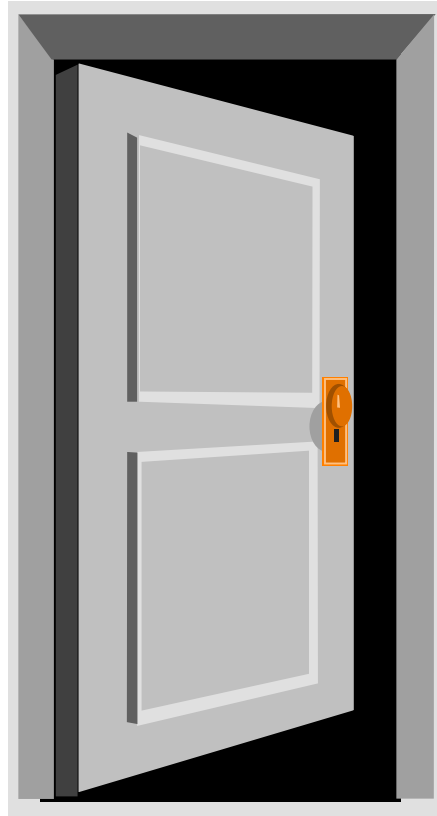


Uma leitura infinita en las estrellas

**La puerta da
una lectura
estrelas**



**Iberofonia tem
infinita nas**

A porta da Iberofonia

Maria Antonia Pires

... Como tantas outras noites, Hélio sossegou a sua cabecinha novamente no recheio e já gasto colchão que tivesse salvo há alguns meses no contentor geral de São Paulo. Deveria de poder encontrar a posição mais adequada para observar, desde esse ângulo privilegiado que representa o chão, as constelações e as estrelas e imaginar, também uma vez mais, como um Homero suburbano, todo o género de cavalos alados, cavaleiros, donzelas, dragões e outras muitas figuras fantásticas e mitológicas, tais como deuses, titãs, sereias e heróis esperanzados em conquistar qualquer recôndito e inigualável tesouro ainda não descoberto. Mas esta vez, e ainda por algum tempo, teria de fazer este esforço sozinho e desconsolado: a sordidez da miséria e o rigor de um meio hostil e violento tinham-no separado definitiva e brutalmente das frias e famélicas noites de Inverno onde o sono pesado (embora curto) sobrevinha ao calor de uma fogueira e da transmissão sempiterna de contos e histórias fabulosas contadas inicialmente pelos avós e depois pelos pais, tios e irmão.

Mientras, en la espaciosa y hermosa habitación de un florido chalet en parcela individual de un área residencial acomodada, Nerea había estado navegando por la red Internet durante varias horas. En el colegio privado y laico que frecuentaba, sus profesores de “Sociales” y “Naturales” le habían propuesto que revisase la Mitología griega y su relación con las constelaciones del Hemisferio Norte. Y ella, aplicada y obediente, como siempre, después de haber estado “chateando” un rato con sus amiguitos de A Coruña, Barcelona, Lisboa, Málaga y Tenerife a través de un canal “irc” especial, abierto “ex professo” por estos “teenagers” de la generación cibernética ibérica, echó un primer vistazo con el buscador “Muchavista” y la verdad es que no logró encontrar gran cosa, salvo “sites” en inglés (y ella todavía tenía un dominio sólo elemental, aunque eficiente, de esta lengua bárbara y universal). No obstante, sí que llegó a alguna que otra referencia perdida en alguna lengua latina más asequible a su competencia lingüística que, sin embargo, le resultó difícil recuperar, puesto que, o habían cambiado de dirección o simplemente comunicaban el funesto y habitual mensajito de “ERROR”, o los no menos fatídicos de “SITE UNDER CONSTRUCTION” o “PASSWORD NUMBER REQUIRED”, indicando la provisionalidad o la privacidad de lo pretendidamente global. A pesar de ello, o quizá por todo ello, su madre, que era quien ese día tenía más tiempo para responsabilizarse en cumplir la vieja y familiar tradición de facilitar su entrada en el reino de la noche a través de la lectura en voz alta de algún cuento clásico, le leyó “Alicia en el país de las maravillas”, mientras ella se dormía apaciblemente, persiguiendo al Señor Conejo hacia su madriguera, celebrando otro no-cumpleaños con el Sombrero Loco, haciendo justicia antes de que la Reina de Corazones ordenase que a todo el mundo le cortasen la cabeza sin juicio previo, o tratando de averiguar con la oruga y su narguile quien era ella; pero, en definitiva, yendo más deprisa que la velocidad para poder llegar antes que nadie a quedarse en el mismo sitio.

Era la 01:30 GMT y la noche se hizo aún más oscura y el cansancio abatió definitivamente los cuerpos y las mentes de estas dos ingenuas criaturas, cuyas latitudes terrestres estrecharon su distancia en el tiempo de sus ensoñaciones comunes y entrelazadas:

“Rairu, que era como se chamava Hélio em sonhos, costumava sair todas as noites para o campo e ouvir o canto dos pássaros e observar as estrelas; quando só Deus sabe quem faz cantar os pássaros para as estrelas e porque estas, por sua vez, cantam para que outros, também felizes mortais, se embelezem e se sintam revigorados com o seu canto.

Uma noite, depois de ter seguido as indicações de um sábio idoso, Rairu, dormindo na mais alta das colinas, conseguiu a sua desejada e bem-amada estrelinha que encheu a sua vida de luz e de música durante algum tempo,. Mas, como o desejo e a desobediência mais tarde lhe fizeram esquecer-se dela e desconsoladamente perdê-la, perante as veleidades e os encantamentos do mundo e das suas mentiras, só pôde ser com o seu trabalho, força e esperança como conseguiu recuperar novamente e já para sempre a luz, a beleza e a vida feliz junto de sua estrelinha, quem jamais o voltou a abandonar”.

De repente, sonó el despertador en la habitación de Nerea y, con una suave música clásica, un nuevo día de estudios, recreos y amiguitos se avecinaba. Hélio ficou

em pé de um salto, quando um gato, perseguindo o seu petisco de rato, se lançou sobre o seu colchão, sobressaltando-o. Ambos habían comenzado de nuevo con su rutina: Hélio teria de arranjar, da maneira que fosse, algum pedaço de pão que lhe servisse como engenho de pequeno-almoço e Nerea navegaria entre dudas y constelaciones, mientras se demoraba con el “Cola-Cao “ y el muesli vitaminado.

Mas como a vida é um sonho e os sonhos não são mais fantásticos do que a própria vivência ou a sua leitura, um facto singular, imemorialmente escrito no destino, viria a mudar para sempre a História de estas duas crianças e a dos seus continentes de origem.. El padre de Nerea entró, como tantas otras mañanas, bien trajeado en la cocina/comedor para desayunar su café con naranjas y advirtió a Nerea con cariño y con premura: ¡ Nerea, no te entretengas con el desayuno pues debemos comprar los pasajes de Brasil para esta Semana Santa antes de entrar en la oficina y en el colegio y ya se va haciendo un poco tarde!”.



Bibliografía consultada

Andrade, Ion; ” Rumo a uma Iberofonia Política”, <http://pessoais.digi.com.br/iberofonia/>.

Carroll, Lewis ; Alice in Wonderland, Wordsworth Classics, 1992.

García de Diego, Antología de Leyendas, Editorial Labor, 1953.

Guzmán; Dioses y héroes de la mitología griega, Alianza Cien, 1995.

Martos, Eloy y de Sousa, Víctor; La Casa Encantada, Editora Regional, 1997.